

HACIA UNA METODOLOGÍA SOCIOLINGÜÍSTICA COGNITIVA. EL ESTUDIO DEL HABLA DE POLA DE SIERO¹

CRISTINA BLEORTU²

Abstract. The present paper focuses on the sociolinguistic study of Pola de Siero spoken language. One of the main challenges of producing reliable data is to clearly define the methodology. On the basis of variationism, the central tenet of our approach is that the linguistic production involves not only linguistic and social factors, it also involves a language user's establishing subsequently drawing on perceptive representations. This study follows the methodological line presented in Moreno Fernández (2012) with some adjustments, additional methods and variables, and purposeful attention to the linguistic situation of our speech community.

Key words: sociolinguistics, cognitive, social and linguistic variables, spoken language, methodology, Pola de Siero.

1. INTRODUCCIÓN

La metodología sociolingüística ha crecido vertiginosamente desde que Harver Currie (1954) acuñó el término *sociolingüística*. De hecho, esta ha sido considerada un aspecto básico en la investigación de esta disciplina, de manera que ha adquirido formas inagotables para el estudio de la variación lingüística y constituye el marco de referencia constante, lo que ha llevado a una gran heterogeneidad de planteamientos. En este sentido, la metodología laboviana, la contribución más importante en este campo, ha sentado unas bases sociolingüísticas muy sólidas y ha dejado paso a otras metodologías sin menoscabo de su importancia funcional.

Respecto al análisis sociolingüístico, los especialistas se han manifestado de muy diversas formas, de ahí que siempre se haya intentado mejorar. Sin embargo, con frecuencia se ha convertido en uno de los puntos más controvertidos de este campo de investigación, puesto que sus planteamientos y técnicas no siempre fueron claras, o mejor dicho, no pudieron ser utilizadas para cualquier estudio de carácter sociolingüístico. Así, la metodología ha tenido que hacer frente a toda una serie de problemas relacionados con la comunidad de habla, la recogida de datos, el análisis, la interpretación de los datos, cuestionándose incluso la efectividad de ciertos métodos y sufriendo de este modo un continuo proceso de redefinición y reformulación.

¹ Este trabajo ha sido realizado gracias a la beca predoctoral „Severo Ochoa” B14-069. Quisiera agradecerle al prof. Cuevas Alonso por todas sus enmendaciones.

² Universidad de Oviedo, Universidad de Zúrich, cbleortu@hotmail.com.

En el ámbito hispánico, esta afirmación cobra plena vigencia si nos centramos en los estudios de Silva-Corvalán (1989, 2001), Moreno Fernández (1990, 2012), López Morales (1984) y Hernández Campoy, Almeida (2005), quienes han intentado resolver los múltiples problemas con que pueden tropezar los investigadores en este campo.

Por otra parte, hay que reconocer que una gran parte de las propuestas metodológicas no aporta nada nuevo. Como se ha dicho, en la actualidad, los especialistas han empezado a preocuparse por estas cuestiones. Por ejemplo, Moreno Fernández (1998a: 308) señala que algunos lingüistas han señalado que la sociolingüística se ha preocupado demasiado por la metodología en detrimento de la teoría. No obstante, el mismo lingüista considera que «la preocupación por el método es conveniente y necesaria, especialmente cuando se trabaja con datos de lengua hablada, y no es incompatible con una reflexión teórica seria» (Moreno Fernández 1998a: 308).

A pesar de los intentos de los lingüistas por presentar una metodología y unos datos teóricos sobre el análisis sociolingüístico, remarcamos que no hay un método sociolingüístico bien definido y completamente satisfactorio. Además, se trata de unas directrices metodológicas con multiplicidad de perspectivas y de cuestiones susceptibles de análisis, que o bien se entrecruzan con la metodología de otras disciplinas (la dialectología, la geografía de la población, la etnografía del habla, etc.) o se prestan a nuevas formulaciones, avalando y difundiendo métodos de análisis sociolingüístico partiendo de la información que proporcionan los trabajos de Labov y de Gumperz, a los que se han añadido elementos nuevos o aportaciones totalmente distintas que no están exentos de puntos débiles (v. Paddock 1991, Machann, Scott 1992).

Eso se debe al nacimiento de la sociolingüística, «a empujones y un tanto desamparada» (López Morales 1989: 19), sin una base teórica donde trabajaban lingüistas, antropólogos, sociólogos y psicólogos que estudiaban la lengua en su contexto social. Esto ha llevado, en nuestra opinión a numerosas imprecisiones provocadas por carecer de una base fuerte desde un punto de vista teórico. Ello ha determinado formas diversas de trabajo cuyo rendimiento, eficacia y operatividad real han sido con frecuencia cuestionados.

La singularidad evolutiva de la metodología que se basa también en la complejidad del objeto de estudio (la lengua y la sociedad), que comparte con otras disciplinas, y el hecho de confundir el método con las técnicas (Moreno Fernández 1990: 22) han marcado definitivamente las amplias trayectorias metodológicas. El resultado ha sido la incapacidad de comparación entre los estudios realizados y, en último término, la mutua ininteligibilidad de la interpretación de los resultados. Por eso, es perfectamente natural que esta disparidad de métodosatraiga más atención, puesto que puede afectar al resultado de muchos análisis particulares.

Visto el desarrollo de la metodología sociolingüística en su conjunto, parece que su carácter heterogéneo obligó a los lingüistas a pensar en nuevas propuestas, teniendo en cuenta las aportaciones previas y los aspectos que fueron destacados por los problemas que han planteado.

De ahí que los últimos trabajos sociolingüísticos reclamen un estudio de la lengua desde una perspectiva multidimensional, no solo por la vía de incorporar el entorno natural, cultural, social, situacional en el estudio de la variación, sino también por la necesidad de profundizar en lo lingüístico y lo social desde la perspectiva de la cognición, lo que supone toda una serie de problemas aún irresueltos para el campo de la sociolingüística (v. Moreno Fernández 2012).

2. OBJETIVOS E HIPÓTESIS DE TRABAJO

El propósito de nuestro estudio es conocer la incidencia e interacción de los distintos factores lingüísticos, sociales, estilísticos y cognitivos que condicionan la variación lingüística en Pola de Siero, nuestra comunidad de estudio, con el fin de ver qué variables son significativas.

Para ello conviene señalar que la zona objeto de estudio es una comunidad de habla bilingüe (asturiano y castellano), que se caracteriza por una lengua relegada a situaciones informales (el asturiano), que se utiliza en casa, y por una lengua de cultura (el castellano), oficial y que se utiliza en el ámbito académico. Asimismo, la decisión de considerar Pola de Siero como una comunidad de habla queda justificada por la consideración de la comunidad de habla como superposición de diferentes comunidades lingüísticas (Dua 1981).

A la hora de desarrollar una metodología que integre las aproximaciones sociolingüísticas anteriores abogamos por la integración de la metodología laboviana y de la sociolingüística cognitiva, realizando una propuesta unificada para lograr una combinación fructífera de las dos corrientes. Para ello, daremos protagonismo a los factores cognitivos, además de los lingüísticos, sociales y estilísticos.

Eso significa que, en relación a la metodología de nuestra investigación, destacará, a priori, su carácter cognitivo, basado en el uso de la lengua, la interacción comunicativa y la percepción de las realizaciones lingüísticas. Así pues, nuestro trabajo, se ubicará *sensu stricto* en el terreno cognitivista; esto se presenta dentro de un marco diferente, pero no excluye las directrices metodológicas de la sociolingüística clásica en su elaboración, habiendo muchos puntos de contacto con las manifestaciones previas. No obstante, mientras que la corriente tradicional centra el estudio de la variación lingüística en los aspectos lingüísticos y sociales, el marco de nuestro estudio será integrador, tratando de estudiar la variación y el cambio lingüístico desde una perspectiva multidimensional. Este hecho se debe a la manifiesta pluralidad de intereses que subrayó Moreno Fernández (2012):

[...] si consideramos que la lengua solamente puede ser lengua – por su composición, procesos y funciones – a través de sus dimensiones social y cultural, si aceptamos sin reticencias que lo lingüístico es necesariamente social y que la lingüística, como forma de entender y explicar la lengua, no puede ser de otra forma que «socio-lingüística», aún estaremos por una condición multidimensional. Porque la componente social de la lengua no es incompatible con la neurolingüística, la psicológica o la histórica, ni, por supuesto, con la propiamente lingüística. Así pues, el análisis al que aspiramos no es formalista ni funcionalista, sino relacional, desde el momento en que la lengua, cada una de sus componentes y su dinámica se explican en relación con su entorno natural, cultural, social y situacional (Moreno Fernández 2012: 9).

Lo cierto es que los estudios sociolingüísticos tradicionales estaban muy interesados en el análisis de las variables sociales como características objetivas del habla y en su impacto sobre la variación lingüística (van Dijk 2011). No obstante, la sociolingüística cognitiva rechaza la naturaleza de estos estudios en beneficio de un planteamiento detallado y subjetivo de las variables sociales, combinando estos parámetros con las representaciones de los hablantes.

Al tratar de explicar la variación lingüística de Pola de Siero, el trazado de nuestra metodología requiere un eje tridimensional que contemple varias vertientes con el fin de manejar y de ofrecer datos reales para la comprensión de esta variación que se halla condicionada tanto por factores lingüísticos como por diferencias verticales (sexo, nivel de estudios, edad, zona, lengua de uso, profesión) y restricciones situacionales (diafásicas), aspectos que serán tratados por el marco teórico del cognitivismo.

En primer lugar se atenderá a la vertiente objetiva, concibiendo la variación lingüística desde una perspectiva amplia, abarcando precisamente aquellos aspectos característicos del habla de la zona objeto de estudio que pueden considerarse centrales para un estudio sociolingüístico describiendo las variables lingüísticas más relevantes en la dinámica de la lengua hablada en Pola de Siero, aisladamente o en contacto con el asturiano, en diferentes niveles: fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico.

En la selección de las variables lingüísticas se intentará agotar todos los niveles mencionados; el análisis sociolingüístico nos permitirá observar las discrepancias sociolingüísticas en el caso de la entonación, de varios fenómenos fonológicos, fonéticos, morfosintácticos y semánticos que serán detectados en contextos que no estarán exentos de variaciones importantes de estilo, a partir de la encuesta semidirigida, que constituye un reflejo fiel del habla natural y de la lectura de ciertos textos, que reproducirá un registro cuidado.

Para el análisis de la entonación consideraremos el estudio de Moreno Fernández (1998b: 101) y el de López Bobo y Cuevas Alonso (2014), las consideraciones sociolingüísticas incorporarán las diversas hipótesis que propone el lingüista: 1) la variación entonativa parece ser marcada por otros aspectos que se aproximan a la covariación de las variables sociales y de los componentes prosódicos; 2) las marcas sociolingüísticas se pueden encontrar al final del contorno entonativo o a lo largo de todo el cuerpo melódico; 3) las marcas entonativas son fenómenos graduales que conducen a numerosas posibilidades de variación y 4) ciertos rasgos prosódicos pueden ser interpretados como marcas del sociolecto. Una vez resueltas las causas de la variación entonativa, nos centraremos en toda una serie de interrogantes en torno al comportamiento de ciertas variantes fónicas, morfo-sintácticas, semánticas y pragmático-discursivas.

El manejo de variantes fónicas se hará a partir de rasgos relevantes para Pola de Siero, ahora ya tomando como referencia los factores contextuales, distribucionales y funcionales.

Una vez vistas las formas supuestamente alternantes de una variable fónica, identificados los contextos de ocurrencia de las variables para cada uno de los fenómenos estudiados y analizada en detalle la influencia de todos aquellos parámetros responsables de tal situación, ya fueran de naturaleza lingüística o extralingüística, pasaremos revista a los factores semánticos y pragmáticos que pueden llevar a diferencias significativas entre las variables sintácticas y también morfológicas, nos centraremos en el uso de los eufemismos y disfemismos en nuestra comunidad objeto de estudio y, por último, analizaremos los factores contextuales que inciden sobre la variación pragmática.

La estrecha vinculación entre la variación y su percepción por los hablantes justifica el hecho de que nuestra metodología obedezca a una segunda vertiente: la subjetiva o perceptiva. Pretende analizar el grado de aceptación subjetiva de los informantes hacia los fenómenos lingüísticos estudiados.

De ahí se desprende la necesidad de interesarnos por los hablantes, no como usuarios aislados del lenguaje, sino más bien como actores sociales. Los hablantes no son una mera reproducción de la organización social; se definen por sus conocimientos, sus experiencias, sus creencias, sus emociones, su modo de percibir su entorno y la clasificación del *yo personal* y del *yo social*, características que le asignan una identidad social en las situaciones comunicativas en las que participan (van Dijk 2011).

Un problema añadido lo constituye la situación lingüística de Pola de Siero, que nos permitirá extraer algunas conclusiones en relación a la actitud de los hablantes hacia cada idioma, puesto que, si atendemos al prestigio de las lenguas que conviven, nos damos cuenta de que se trata de dos idiomas con estatutos totalmente distintos: el castellano, que es la lengua oficial, es apoyado por los medios de comunicación y la Universidad, y el asturiano, un idioma estigmatizado por sus matices rurales, que se utiliza solo en el ámbito familiar. Además el asturiano parece carecer de autonomía dado que nunca fue considerado como «una modalidad lingüística totalmente distinta del castellano» (Martínez Álvarez 1967: 8).

Una vez vistos los resultados en el caso de las dos vertientes, se extraerán algunas conclusiones globales a partir del análisis comparativo entre la vertiente objetiva y subjetiva para determinar si existen grandes discrepancias entre ambos tipos.

3. LA MUESTRA

Con el fin de realizar una descripción representativa del habla local de Pola de Siero, la selección de nuestros informantes se hará al azar en función de tres parámetros sociales pre-establecidos (sexo, edad, nivel de estudios), lo que supone el uso de un muestreo selectivo cualificado que fue utilizado, por ejemplo, en el *Corpus PRESEEA* (Moreno Fernández 1997) en la investigación sobre el habla de Las Palmas de Gran Canaria (Alvar 1972), en el estudio del habla de Granada (Moya Corral, García Wiedemann 1995). Para registrar datos relevantes, en un proceso de post-estratificación, se atenderán otros factores (profesión, idioma que habla, zona de residencia, datos sobre los demás miembros de la familia, datos circunstanciales sobre la encuesta), que serán analizados a partir de un cuestionario (véase anexo 1) cumplimentado por cada informante y una ficha circunstancial (véase anexo 2) con información recogida durante las encuestas.

Desde la perspectiva del tamaño de la muestra, dado que no hay un consenso, partiremos de la propuesta de Guy (1980), quien considera que con cinco informantes para cada celda es suficiente para obtener unos resultados científicos reales, «siempre y cuando éstas estén bien definidas y sean representativas de las distintas categorías sociodemográficas de la localidad o al menos, de las que son objeto de estudio» (Hernández Campoy, Almeida 2005: 60).

3.1. Distribución genolectal

El panorama previo de los trabajos sociolingüísticos constituye una buena base para vertebrar conclusiones en torno a la influencia de los factores sociales. Así, *la edad* sobresale como parámetro social por su frecuencia y por su peso en la variación lingüística: «una de las ideas más recurrentes en la bibliografía es que la edad representa un factor que puede condicionar la variación en un grado incluso mayor a como lo hacen otros parámetros sociales tan relevantes como el sexo o la clase social» (Blas-Arroyo 2005: 190).

Las diferencias lingüísticas que se manifiestan a través de la edad tienen normalmente como base la clasificación tal y como fue concebida por Hernández Campoy, Almeida (2005). Así, la influencia de la edad en la conducta lingüística innovadora o conservadora de los hablantes no puede entenderse al margen del ciclo y del modo de vida de los informantes, desde el momento en que las diferencias genolectales se construyen por medio de estos factores. En relación con el modo de vida, Hernández Campoy, Almeida (2005: 40) vienen a reforzar tres posiciones: a) *el consumista* (predomina en la adolescencia, en la formación académica); b) *el profesionalista* (después de la formación académica); c) y *el familista* (centrado en la vida del hogar).

En relación con los informantes jóvenes y mayores, es perfectamente compatible el uso muy elevado de formas no estándares, mientras que en el caso de los hablantes de edad media abundan las formas estándares. El hecho que hace factibles estas afirmaciones, precisamente, consiste en la presión social que ejercen los amigos sobre los jóvenes y el grado menor de la presión social sobre las personas mayores que en los hablantes de edad media, que deben progresar social, profesional y económicamente y, por ello, necesitan progresar también lingüísticamente:

La explicación dada a este patrón de comportamiento sociolingüístico alude a la presión social ejercida por la pandilla en los jóvenes, quienes lingüísticamente están más fuertemente influenciados por los amigos y la presencia de la lengua estándar es más débil. Conforme se hacen mayores los jóvenes y empiezan a trabajar, se mueven en unas redes sociales más amplias y menos cohesivas, están más influenciados por los valores sociales convencionales y necesidad de progresar social, profesional y, por tanto, económicamente, y lingüísticamente también están influenciados por la lengua estándar. Por el contrario, para la gente mayor, jubilada, las presiones sociales vuelven a ser menores, la promoción social y profesional ya ha terminado, y las redes sociales pueden volver a ser más estrechas (Hernández Campoy y Almeida 2005: 40).

Con estas ideas generales como fundamento, nuestro trabajo abordará la variable *edad* centrándose en un estudio transversal («cross-sectional») con una metodología de *tiempo aparente*, es decir, una metodología que se preocupa por comparar el habla de los informantes mayores con la de los más jóvenes. Así, se concede una preeminencia absoluta a las diferencias etarias. Precisamente, es a partir de ellas de donde brota la variación lingüística.

En lo que se refiere al enfoque, será una aproximación émica, es decir, el vínculo entre la distribución de nuestra muestra y el contexto histórico que haya podido marcar nuestra comunidad de habla no será arbitrario y, por lo tanto, agruparemos a nuestros informantes en tres grupos ontogenéticos émicos, de tal modo que nuestra muestra tenga como referente la época de Franco, en la que hubo una represión del asturiano: 18–37 años,

el primer grupo, 38–57 años, el segundo y 58–77 años, el último. Asimismo, la tercera generación (58–77 años) responde al grupo que pudo sufrir con más dureza la influencia de los cambios que produjo el golpe de estado fascista en el sistema educativo español (la división de la enseñanza en primaria para la clase trabajadora y bachillerato para las clases medias y acomodadas; la prohibición de la educación mixta, etc.); el segundo grupo generacional (38–57 años) también pudo sentir las influencias del franquismo, puesto que no había transcurrido mucho tiempo desde esa época, mientras que el primer grupo etario (18–37) es el que menos se vio afectado por ese contexto histórico.

3.2. Distribución generolectal y en función del nivel de estudios

Para entender mejor las diferencias lingüísticas resultan decisivas otras dos variables sociales, el sexo³ y el nivel educacional, cuyo estudio deriva de la distribución de la muestra y del contexto histórico.

Se ha observado en varios estudios que el sexo puede tener una incidencia muy significativa en la diferenciación sociolingüística, siendo una variable social esencial en cualquier trabajo de campo. Esto se refleja, por ejemplo, en diferentes comportamientos interaccionales (Blanco 1999), en la duración de la conversación (Wardhaugh 2009), diferentes estrategias discursivas, la interrupción durante la conversación (Zimmerman, West 1975), la expresión de los cumplidos (Hernández Herrero 1999). Conclusiones del mismo tenor se han obtenido en varios estudios sociolingüísticos (Fontanella de Weinberg 1973, Calero 1993, Serrano 1998, Cheshire 2004, Coates 2004, Eckert, McConnel Gill 2003, Holmes 1998, Romaine 2004, Talbot 2010, Wodak, Benke 1998, etc.).

Como consecuencia de ello, queremos comprobar si en nuestra comunidad de habla se advierten comportamientos de variación lingüística en función del sexo, puesto que el manejo de este parámetro hará posible la comparación con los resultados de las investigaciones mencionadas.

Puesto que la variable *clase social* ha sido criticada contundentemente, se han buscado otros parámetros alternativos como el *nivel educativo*, que es menos comprometido y no presenta «el inconveniente serio de configurarse de un modo subjetivo a partir de una realidad multidimensional» (Blas Arroyo 2005: 211). En este sentido, es significativa la afirmación de este lingüista:

De hecho, la sociolingüística ha confirmado que este factor determina aisladamente numerosos hechos de variación, sin depender ni interaccionar con otras variables sociales. En este sentido, lo más frecuente es que las personas más instruidas hagan un mayor uso de las variantes estándares, mientras que las variantes vernáculas se asocian preferentemente a los individuos con niveles bajos de instrucción. Lo cual tiene también importantes consecuencias [...] (Blas Arroyo 2005: 228)

De ahí que proponemos distinguir tres niveles de estudio para nuestra muestra: 1) nivel de estudios primarios (6-8 años de estudios) 2) nivel de estudios secundarios (12 años de escolarización) y 3) nivel de estudios superiores (más de 16 años de formación académica):

³ Utilizamos *sexo* como variable independiente sin tener en cuenta las diferencias entre *género* y *sexo* que marcaron los estudios lingüísticos en las últimas décadas (sobre todo después del movimiento feminista que resurgió después de 1960).

| Variables sociales | Estudios | | |
|--------------------|-----------|-------------|------------|
| | Primarios | Secundarios | Superiores |
| Hombre | 5 | 5 | 5 |
| Mujer | 5 | 5 | 5 |

En total nuestra muestra estará formada por 90 informantes, 5 informantes para cada variable ya comentada, como refleja el cuadro siguiente:

| | Generación 18–37 | | Generación 38–57 | | Generación 58–77 | |
|----------------------|------------------|-----|------------------|-----|------------------|-----|
| Estudios primarios | 5 H | 5 M | 5 H | 5 M | 5 H | 5 M |
| Estudios secundarios | 5 H | 5 M | 5 H | 5 M | 5 H | 5 M |
| Estudios superiores | 5 H | 5 M | 5 H | 5 M | 5 H | 5 M |

4. Recogida de materiales

4.1. La encuesta

La obtención de datos se hará en primer lugar mediante una encuesta individual programada, una técnica de obtención de datos muy útil que aporta información sobre la dinámica de la comunidad. A modo de estímulo, el encuestador utilizará un guión con preguntas y tópicos de conversación pre-establecidos, con el fin de obtener unas respuestas lo más largas posibles y de conducir la encuesta por los cauces adecuados. Las preguntas para nombrar ofrecen la ventaja de sistematizar el contenido de todas las conversaciones y de hacer que todos los informantes utilicen el mismo registro, el semiespontáneo, a pesar de que al principio (los primeros 10 minutos de la encuesta) el estilo utilizado tenderá a ser más bien formal, puesto que los informantes prestarán más atención a su habla por estar bajo la influencia del micrófono. No obstante, paulatinamente enfrascados en la conversación, se olvidarán de la existencia de este condicionante.

La recogida de los materiales se hará por medio de conversaciones grabadas que se harán directamente con un portátil, mediante el programa de distribución libre *Audacity* y con un micrófono de sobremesa y se estructurarán en función de los siguientes módulos temáticos:

| |
|--|
| 1.Saludos |
| 2.¿Dónde te criaste? |
| 3.¿De dónde son tus padres y abuelos? |
| 4.¿Qué recuerdos guardas de tu niñez? |
| 5.¿Recuerdas tu primer noviazgo? ¿Y la primera cita? |
| 6.¿Qué te gusta o te disgusta de Pola de Siero? |
| 7.Si fueras alcalde, ¿qué harías para Pola de Siero? |
| 8.¿Te gustan los deportes? |
| 9.¿Has estado en una situación, recientemente o hace tiempo, en que algo gracioso te ha ocurrido o visto que le ocurriera a alguien? |

| |
|--|
| 10. ¿Cómo calificarías el habla de Pola de Siero frente a la de otras zonas? |
| 11. ¿Qué me puedes contar de las fiestas típicas de Pola de Siero? |
| 12. ¿Qué sueltes hacer en el tiempo libre? |
| 13. ¿Cuáles son tus aspiraciones? |
| 14. Y para acabar, ¿te acuerdas algún poema o alguna canción de tu infancia? |

La encuesta se grabará también en video. Cada encuesta durará alrededor de una hora y durante su desarrollo participarán tres personas: el interlocutor, que será el encargado de semidirigir las encuestas, el investigador, que apuntará los datos circunstanciales, y el informante.

Atendiendo a la lengua que pueden hablar los informantes, consideramos que el éxito o el fracaso de las encuestas puede depender de la identificación del informante con el entrevistador para que se genere una conversación espontánea. Por ello, el interlocutor hablará tanto el asturiano como el castellano, mientras que los informantes serán elegidos en función de los tres parámetros pre-establecidos.

Para cumplir con el *principio del consentimiento informado (principle of informed consent)*, los informantes firmarán una hoja de consentimiento (véase el anexo 3) en que quedará constancia de haber accedido a la encuesta sabiendo lo que conlleva y de permitir el uso de los datos con la condición de que su identidad permanezca en el anonimato.

4.1.1. La etiquetación de la muestra

Para evitar confusiones y errores de identificación de nuestros informantes, etiquetaremos todas las muestras. Así cada muestra comenzará con un carácter identificativo de nuestra comunidad de habla (P), seguido por un código para la variable *sexo* (Hombre: H, Mujer: M), un código para la variable *edad* (1 – primer nivel de edad, 2 – segundo nivel de edad, 3 – tercer nivel de edad) y un código para la variable *nivel de educación* (1 – estudios primarios, 2 – enseñanza secundaria, 3 – estudios superiores).

4.1.2. Transcripción de las encuestas

Una vez realizadas las encuestas, los materiales se transcribirán ortográficamente con la ayuda del procesador de texto *Microsoft Word*.

Pero una buena transcripción requiere poner en el papel no solo los sonidos, sino también los fenómenos paralingüísticos, los gestos, los datos relacionados a los contextos de situación, etc. Para ello, los criterios que vamos a emplear se basarán en los sistemas de convenciones usados por Jefferson (1984) y Hernández Campoy, Almeida (2005):

| Símbolo | Uso |
|---------------|--|
| [texto] | Solapamientos o superposiciones de habla / Indica el principio del solapamiento y / indica el final: <i>Creo que no [puedo] [No puedes]</i> |
| = | Indica un cambio de turno sin interrupción: <i>Creo que = = que deberías irte</i> |
| (el número de | Indica la duración en segundos de una pausa en el habla: |

| | |
|------------------|--|
| segundos) | <i>Fueron a recoger (0.3) los libros</i> |
| (.) | Indica una pausa breve (< de 0.2 segundos) |
| º | Indica que el fragmento de habla siguiente se pronuncia con una voz baja: <i>Te dije que º no fueras</i> |
| () | Indica duda sobre lo que se ha transcrita. Si no se entiende nada de lo que se ha escuchado, el paréntesis va en blanco <i>() menos mal que llegaste</i> |
| (()) | Se utiliza para los comentarios del investigador: <i>((Riendo)) ¿Y te lo creíste?</i> |
| - | Indica finalización o interrupción bruscas <i>Claro-</i> |
| Mayúsculas | Indica grito: <i>¡VEN!</i> |
| <u>Subrayado</u> | Indica palabras o partes de palabras acentuadas por el informante <i>No sé si era tan lista.</i> |
| :::: | Indica alargamiento del sonido inmediatamente anterior: <i>Estú::::pendo</i> |

4.2. Otras técnicas

4.2.1. *El test de pares mínimos*

A menudo se ha subrayado la importancia que tienen las actitudes lingüísticas y las percepciones subjetivas del hablante para el análisis de la variación lingüística. Sin embargo, los sociolingüistas no siempre han reparado en ellas. Tanto la variación lingüística como su posterior difusión se inician en las actitudes de los propios hablantes. Como consecuencia de ello, para el estudio del yeísmo, utilizaremos, además de las encuestas, un método parecido a la técnica del *matched-guise*, que denominaremos *matched-guise dialogue* y *el test de pares mínimos*.

El *matched-guise dialogue* consistirá en la audición de una interacción entre dos personas, cada una de ellas emitiendo una realización distinta de los fonemas que se estudian. A partir de este audio, los informantes tendrán que clasificar a los interlocutores del diálogo con los calificativos *muy simpático* o *poco simpático*. Así, se podrá observar si los hablantes perciben alguna diferencia y, en ese caso, cuáles son más correctas para ellos.

En otro orden de cosas, para averiguar si los hablantes son capaces de emitir los fonemas estudiados, independientemente de si los perciben como distintos, abordaremos *el test de pares mínimos*, que consistirá en la lectura de un listado. A continuación hemos incluido la tabla que utilizaremos para el estudio del yeísmo.

| | | |
|-------|-------|-------|
| Valla | halla | calló |
| Vaya | haya | cayó |
| Baya | aya | |

Fig. 1
Ejercicio de pares mínimos para el estudio del yeísmo

4.2.2. Otros métodos

Por otro lado, para comprobar si hay una realización velar y alveolar de la /n/, los informantes tendrán que leer los siguientes enunciados:

| |
|--|
| Veo un artista que cruza la calle, mientras una artista lo está mirando. |
| Te dejan hacer lo que quieras mientras no digas nada. |
| Deja nacer esos sentimientos, no los aplastes. |

Fig. 2
Ejercicio para el estudio de las realizaciones de la n

4.2.2. Los mapas perceptivos

Para dar un mayor protagonismo a las percepciones y reacciones subjetivas de los hablantes de Pola de Siero ante la situación sociolingüística, manejaremos dos mapas (uno de Asturias y otro de España) en que los informantes deberán apuntar en una escala de 1-10 las zonas donde consideran que se habla mejor. Así, pondremos a prueba sus reacciones y podremos ver sus percepciones sobre las fronteras lingüísticas.

4.2.3. La encuesta de situaciones

Con respecto a la descripción de las variaciones de la entonación y al análisis de la distribución sociolingüística del patrón entonativo de Pola de Siero se necesita una metodología que incluya, además de los materiales de la entrevista semidirigida, otros que nos ayuden a obtener una amplia gama de diferentes curvas melódicas con diferentes matices semántico-pragmáticos. Para ello, partiremos de una parte de la metodología en la que se centra el *Interactive Atlas of Romance Intonation*, cuyas técnicas nos ayudarán a realizar una descripción sociolingüística de los contornos entonativos de las declarativas y las interrogativas de nuestra comunidad de habla.

Así para aproximarnos a la entonación de Pola de Siero y, más concretamente, a los contornos de las declarativas, de las interrogativas absolutas, parciales y reiterativas, de los enunciados que contengan ruegos, órdenes y vocativos, utilizaremos una *encuesta de situaciones* (Prieto 2001), es decir, una técnica inductiva que consiste en la presentación de una situación al informante, quien debe buscar un enunciado para cada situación. El cuerpo de nuestra encuesta lo constituye el modelo norteño que adaptaron López Bobo y Cuevas Alonso (2010) para el estudio de la entonación de Cantabria (véase <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/metodologia/index-english.html>, encuesta de Cantabria). Se dibuja así un conjunto de alrededor 70 situaciones (véase las encuestas de Oviedo, Gijón, Vigo <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/equips/equips-english.html>).

4.2.3. La técnica del Map Task

Además, para perfilar los contornos interrogativos desarrollados en nuestra comunidad de habla, se usa una prueba basada en estímulos, que consiste en dibujos para extraer de los hablantes la realización de enunciados interrogativos, una metodología basada en la técnica del *Map Task*. Seguiremos el modelo establecido en el *Atlas Interactivo de la Entonación del Español*, que se centra en el diálogo que llevan dos informantes. Cada uno

de ellos tendrá un mapa con diversos edificios pero solo uno de ellos tiene en el mapa un camino trazado. Este hablante tendrá que darle instrucciones a su compañero para poder seguir el mismo camino, mientras que el otro tendrá que hacerle preguntas para asegurarse que está siguiendo el mismo camino. Una vez llegados al destino tendrán que intercambiar los roles; el que daba las instrucciones tendrá que hacer las preguntas, mientras que el otro tendrá que dar las explicaciones para llegar al destino final.

5. EL ANÁLISIS Y LA INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

5.1. Procedimiento para el análisis de la entonación

Mediante el programa *Praat* se segmentan las secuencias que se van a analizar y se almacenan en formato *wav*. Posteriormente se marcarán los acentos tonales de las secuencias usando el sistema de notación de Estebas y Prieto (2010); así se identificarán los perfiles melódicos de nuestra comunidad objeto de estudio. Identificados los perfiles entonativos, se procederá al análisis estadístico (véase López Bobo y Cuevas Alonso 2010).

5.2. Análisis de las variables

Nuestro análisis se basará sobre todo en la metodología cuantitativa; lo que nos llevará a conceder un papel importante a la estadística inferencial, elaborando hipótesis sobre los fenómenos estudiados que se someterán a verificación empírica mediante una selección de pruebas estadísticas adecuadas (análisis de ANOVA para muestras relacionadas o independientes, análisis de ANOVA de dos factores para ver si una variable que pertenece a muestras diferentes se comporta de manera distinta respecto a otra variable, análisis de varianza de dos factores que permite atender a más variables, el *t-test*, análisis de covarianza, análisis de correlación) trabajando con los programas SPSS y R Commander. Así podremos hacer predicciones e inferencias sobre la población de Pola de Siero partiendo de la información proporcionada por nuestra muestra.

Para el análisis estadísticos las variables sociales, aunque sean nominales, las emplearemos exclusivamente como variables cuantitativas (p. ej. a las mujeres las etiquetaremos con un 1 y a los hombres con un 0), mientras que las variables lingüísticas serán interpretadas como categorías discretas o continuas.

No obstante, como un análisis exclusivamente cuantitativo dejaría fuera muchos de los aspectos de la realidad que pueden influir sobre la variación lingüística, la metodología tendría también un fundamento cualitativo, por ejemplo en el estudio del uso y de las actitudes de los hablantes de Pola de Siero en el uso de la lengua habitual cuando se comunican. Sin embargo, el desarrollo ulterior será cuantitativo.

Tras el análisis estadístico, se procederá a la interpretación de los resultados obtenidos y se reflexionará sobre las implicaciones de los hechos sociolingüísticos estudiados, se llegará a unas conclusiones que se extrapolarán con las de otras investigaciones de la misma índole.

6. CONCLUSIONES

Con este cuadro de posibilidades metodológicas a la vista, en este trabajo hemos ofrecido un marco teórico para el estudio sociolingüístico de una comunidad de habla. Metodología como la que aquí hemos manejado es necesaria para tener una visión más completa y real del habla de una zona de estudio.

Para entender lo que motiva el uso de ciertas formas lingüísticas en el habla de Pola de Siero hemos adoptado una perspectiva sociolingüística cognitiva fundada en tres vertientes: una objetiva, otra subjetiva y una tercera que reúne las dos primeras. En unas futuras investigaciones examinaremos ciertos fenómenos lingüísticos partiendo de esta metodología.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Alvar, M., 1972, *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular.
- Blanco, A., 1999, “Presencia/ausencia del sujeto pronominal de primera persona en español”, *Español Actual*, 72, 31–39.
- Blas Arroyo, J. L., 1991, “Problemas teóricos en el estudio de la interferencia lingüística”, *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 21, 2, 265–289.
- Calero, M. A., 1993, *Estudios sociolingüístico del habla de Toledo*, Lérida, Pagés.
- Cuevas Alonso, M., M.ª J. López Bobo, C. Bleorqu, 2013, “Encuestas fonéticas de Gijón, Oviedo, Cabezón de la Sal y Vigo”, in: P. Prieto, P. Roseano (eds), 2009–2013, *Atlas Interactivo de la Entonación del Español*. <http://prosodia.upf.edu/atlasentonacion/>.
- Cheshire, J., 2004, “Sex and gender in variationist research”, in: J. K. Chambers, P. Trudgill, N. Schilling-Estes (eds), *The Handbook of Language variation and change*, Oxford, Blackwell, 423–443.
- Coates, J., 2004, *Women, men and language*, 3^a ed., Harlow, Longman.
- Crawford, M., 1995, *Talking differently: On Gender and Language*, London, Sage.
- Currie H., 1954, “A projection of socio-linguistics: The relationship of speech to social status”, *The Southern Speech Journal*, 18, 1, 28–41.
- Dijk, T. A. van, 2011, *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*, Barcelona, Gedisa.
- Dua, H. J., 1981, “Dimensions of speech community”, *International Journal of the Sociology of Language*, 32, 85–119.
- Eckert, P., S. McConnel-Ginet, 2003, *Language and Gender*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Estebas-Vilaplana, E., P. Prieto, 2010, “Castilian Spanish intonation”, in: P. Prieto, P. Roseano (eds), *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, München, LincomEuropa, 17–48.
- Fontanella de Weinberg, M., 1973, “Comportamiento ante -s de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense”, *Thesaurus*, 25, 1, 12–22.
- Guy, G., 1980, «Variation in the group and in the individual. The case of final stop deletion», in: W. Labov (ed.), *Locating language in time and space*, New York, Academic Press, 1–36.
- Hernández Campoy, J. M., M. Almeida, 2005, *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga, Comares.
- Hernández Herrero, A., 1999, “Analysis and comparison of complimenting behaviour in Costa Rica Spanish and American English”, *Kanina*, 23, 3, 121–131.
- Holmes, J., 1998, “Women’s talk: the question of sociolinguistic universals”, in: J. Coates (ed.), *Language and Gender. A Reader*. Oxford, Blackwell, 461–483.

- Jefferson, G., 1984, "On the organization of laughter in talk about troubles", in: J. Maxwell Atkinson, J. Heritage (eds), *Structures of Social Action: Studies in Conversation Analysis*, Cambridge, Cambridge University Press, 346–369.
- López Bobo, M.^a J., M. Cuevas Alonso, 2010, «Cantabrian Spanish Intonation», in: P. Prieto, P. Roseano (eds), *Transcription of Intonation of the Spanish Language*, München, Lincom Europa, 49–85.
- López Bobo, M.^a J., M. Cuevas Alonso, en prensa, "Estratificación sociolingüística de la entonación cántabra. La variable sexo", in: *Fonética Experimental, Espacio Europeo de Educación Superior e Investigación* vol. III, *Prosodia*, Madrid, Arco, 1050–1071.
- López Morales, H., 1989, *Sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- López Morales, H., 1994, *Métodos de Investigación Lingüística*, Salamanca, Ediciones Colegio de España.
- Machan, T. W., C. T. Scott (eds), 1992, *English in its social contexts: essays in historical sociolinguistics*, New York, Oxford University Press.
- Martínez Álvarez, J., 1967, "Bable y Castellano en el Concejo de Oviedo", *Archivum*, 17: 5–292.
- Moreno Fernández, F., 1990, *Metodología sociolingüística*, Madrid, Gredos.
- Moreno Fernández, F., 1997, "Metodología del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América" (PRESEEA), in: F. Moreno Fernández (ed.), *Trabajos de sociolingüística hispánica*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- Moreno Fernández, F., 1998a, *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel.
- Moreno Fernández, F., 1998b, "Estudio sociolingüístico de la entonación", *Oralia*, 1, 95–117.
- Moreno Fernández, F., 2012, *Sociolingüística cognitiva. Proposiciones, escolios y debates*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert.
- Moya Corral, J. A., E. García Wiedemann, 1995, *El habla de Granada y sus barrios*, Granada, Universidad de Granada.
- Paddock, H., 1991, "The actuation problem for gender change in Wessex and Newfoundland", in: P. Trudgill, J. K. Chambers (eds), *Dialects of English: Studies in Grammatical Variation*, London, Longman, 29–46.
- Prieto, P., 2001, "L'entonació dialectal del català: el cas de les frases interrogatives absolutes", in: A. Bover, M. R. Lloret, M. Vidal-Tibbits (eds), *Actes del Novè Colloqui de la North American Catalan Society*, 1998, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 347–377.
- Romaine, S., 2004, "Variation in language and gender", in: J. Holmes, M. Meyerhoff (eds), *The Handbook of Language and Gender*. Oxford, Blackwell, 98–118.
- Serrano, M. J., 1998, "Estudio sociolingüístico de una variante sintáctica: el fenómeno dequeísmo en el español canario", *Hispania*, 81, 2, 392–405.
- Silva-Corvalán, C., 1989, *Sociolingüística. Teoría y análisis*, Madrid, Alhambra Universidad.
- Silva-Corvalán, C., 2001, *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington D.C., Georgetown University Press.
- Talbot, M., 2010, *Language and Gender*, 2^a ed., Cambridge, Polity Press.
- Wardhaugh, R., 2009, *An introduction to sociolinguistics*, 6^a ed., Oxford, Basil Blackwell.
- Wodak, R., Benke, G., 1998, "Gender as a sociolinguistic variable: New perspectives on variationist studies", in: F. Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics*, Oxford, Blackwell, 127–150.
- Zimmerman, D., C. West, 1975, "Sex roles, interruptions and silences in conversations", in: B. Thorne, N. Henley (eds), *Language and Sex: Difference and Dominance*, Rowley, Newbury House, 105–129.

Anexo 1

Ficha personal**El informante**

1. Nombre
2. Sexo

3. Edad
4. ¿Dónde estudió? ¿Cuántos años?
5. Profesión y lugar de trabajo
6. Lugar de nacimiento
7. ¿Cuántos idiomas habla normalmente en casa?
8. ¿Cuáles?
9. ¿Cuántos años lleva viviendo en Pola de Siero?
10. Residencia
11. ¿Ha estado en el extranjero alguna vez?
12. ¿Dónde y por cuánto tiempo?

Los padres

13. Lugar de nacimiento de la madre
14. Lugar de nacimiento del padre
15. ¿Qué idioma habla la madre?
16. ¿Qué idioma habla el padre?
17. Ocupación de la madre
18. Ocupación del padre

Sobre la pareja y los hijos (si los hay)

19. Ocupación de la pareja
20. Lugar de nacimiento de la pareja
21. El idioma que habla la pareja
22. El idioma que hablan los niños

Anexo 2

Información circunstancial

1. Fecha de la entrevista
2. El nombre de investigador
3. Lugar
4. Duración
5. La situación comunicativa
6. Tipo de observador (participante o no participante)
7. Participantes (número, relación entre ellos)

Anexo 3



UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Departamento de Filología Española
Universidad de Oviedo

C/ Tnte. Alfonso Martínez, s/n
33011-Oviedo
Asturias

Hoja de consentimiento

..... (nombre y apellidos), mayor de edad, con DNI núm. y con domicilio en, nacido/a en el año

MANIFESTO:

Que he sido informado de que en cumplimiento de la Ley orgánica 15/1999, de 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y de acuerdo con el Real Decreto 1720/2007, de 21 de diciembre, por el cual se aprueba el Reglamento de Desarrollo de ésta, los datos personales que facilito y las grabaciones/encuestas que realizo se utilizarán con la finalidad exclusiva de llevar a término proyectos de investigación en el ámbito de la lingüística.

Autorizo a la investigadora de la Universidad de Oviedo D.^a Cristina Bleortu, NIE X8265809T, a reproducir y publicar en cualquier medio las grabaciones en las que participe con finalidad exclusivamente docente y de investigación y sin ánimo de lucro. En todo caso, no podrá en ningún momento hacer pública mi identidad.

Autorizo la cesión de estos datos a otros investigadores e instituciones de investigación para la realización de proyectos de investigación en ciencias del lenguaje, siempre que la universidad y la institución receptora no realice actividades con ánimo de lucro con ellos.

Y para que conste a los efectos oportunos, firmo esta autorización en, el día ... de de 20 ..

.....
(Firma)